



Facultad de Ciencias Sociales, Educación y Comunicación

Universidad del Salvador

Carrera de Trabajo Social- Tesis de Licenciatura

**El proceso de participación en la mesa de trabajo comunitaria propuesta por la ONG
TECHO en el barrio La Bistrica**

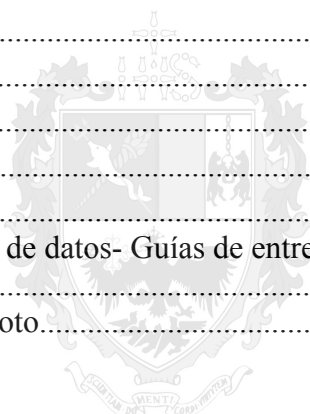
USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Alumna: Inés Tascheret

Profesoras: Dolores Gutierrez, Marianela Ressia, Rita Polo

Índice

Introducción.....	3
Tema, problema y objetivos.....	4
Capítulo 1: Intervención comunitaria / trabajo social comunitario.....	5
Capítulo 2: Calidad de vida y necesidades.....	11
Capítulo 3: Participación.....	16
Capítulo 4: Redes comunitarias.....	22
Marco Institucional.....	24
Marco Metodológico.....	29
Sistematización de las entrevistas.....	35
Presentación de los entrevistados.....	36
Análisis e interpretación.....	47
Conclusiones.....	63
Propuestas.....	65
Bibliografía.....	66
Anexo.....	68
• Imaginario Social.....	68
• Instrumento de recolección de datos- Guías de entrevista.....	69
• Entrevista piloto.....	75
• Análisis de la entrevista piloto.....	85



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

En este trabajo se abordará la temática del proceso de participación en la mesa de trabajo llevada a cabo por TECHO en el barrio La Bistrica, en José C Paz, Provincia de Buenos Aires. Para conocer acerca de esta temática se analizarán cómo fueron los procesos participativos que se dieron en la mesa en los distintos proyectos planteados entre los años 2023 y 2024.

Se presenta en este estudio una oportunidad para reflexionar acerca de cómo participan los vecinos en las propuestas de intervención y ayuda comunitarias que se realizan por parte de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Estos procesos, son pensados con el fin de mejorar las condiciones de vida en barrios de emergencia habitacional, a través de establecer distintas soluciones y estrategias colectivas.

De este modo, se considera relevante el enfoque desde el Trabajo social ya que se trata de intervenciones comunitarias que buscan mejorar el acceso a derechos humanos básicos y lograr así mejorar la calidad de vida en los barrios.

En este estudio se toma el caso de la mesa de trabajo de la ONG TECHO del barrio La Bistrica, el cual se analiza desde el enfoque de la disciplina de trabajo social, mirando con atención el proceso de intervención social, y los factores que influyen en que los vecinos participen de las mesas.

A lo largo del trabajo, se recolectarán distintos testimonios tanto de vecinos del barrio que participan en la mesa como de los coordinadores de comunidad por parte de la organización y se realizará un análisis descriptivo cualitativo de la situación.

Tema, problema y objetivos

Tema de investigación:

El proceso de participación en las mesas de trabajo comunitarias

Problema de investigación:

¿Cómo es el proceso de participación en la mesa de trabajo propuesta por la ONG TECHO en el barrio La Bristica durante los años 2023 y 2024?

Objetivo general:

Conocer el proceso de participación en la mesa de trabajo comunitaria propuesta por la ONG TECHO en el barrio La Bistrica durante los años 2023 y 2024

Objetivos específicos:

- Conocer cuál es el perfil de personas que participan en la mesa de trabajo de TECHO
- Indagar en las motivaciones para la participación de las personas que forman parte de la mesa de trabajo de TECHO
- Indagar cómo es la forma de organización de la mesa de trabajo de TECHO (el proceso de toma de decisiones, autoridades, la elección de proyectos, etc)
- Conocer cuáles son las fortalezas y debilidades del proceso participativo de las personas que participan en la mesa de trabajo de TECHO

Capítulo 1: Intervención comunitaria / trabajo social comunitario

Introducción

Como el caso que se trata en esta tesis es un proceso de intervención comunitaria, se comenzará por abordar el concepto desde la mirada del trabajo social comunitario. En el próximo capítulo se presentan sus principales características y aspectos importantes que deben tenerse en cuenta a la hora de realizar este tipo de intervenciones.

Concepto de intervención comunitaria

Es necesario comenzar por explicar a qué nos referimos cuando hablamos de intervención comunitaria. Para esto, en este trabajo rescataremos lo escrito por el autor Antonio Ismael Lapalma (2001) quien define la intervención comunitaria como

“Procesos intencionales de cambio, orientados mediante procesos participativos al crecimiento de los recursos de la población (físicos, psicosociales, y socioculturales); al desarrollo de organizaciones propias y representativas, y al incremento de la posibilidad de influencia en su entorno. Estos procesos de análisis crítico y de acción colectiva se orientan a la modificación de sus representaciones sociales, de su rol en la sociedad y del valor de sus propias acciones para transformar aquellas condiciones que los desmovilizan, marginan y excluyen. Estos procesos intencionales de cambio son voluntarios, cuentan con la participación activa de la población, son facilitados por equipos técnicos e implican un conjunto de procedimientos grupales, organizacionales y comunitarios” (p.19)

Otra autora que resulta importante rescatar para comprender acerca de este concepto es Constanza Jacques Aviño (2019). La autora, la define como “una serie de acciones que se llevan a cabo desde el ámbito técnico-científico, en que se planifican las acciones en la comunidad y con la participación de la comunidad” (p. 9)

Características de la intervención comunitaria

La búsqueda de la intervención comunitaria es la transformación social y la mejora de la calidad de vida de las personas. Esta se da a través de un proceso en el que se canalizan tanto la organización como las acciones necesarias para que la misma comunidad reconozca sus propios recursos y logre la utilización y el desarrollo de los mismos. Este proceso tiene

como objetivo tanto que la comunidad logre identificar los problemas que la afectan como llevar a cabo acciones para la transformación de los mismos (Jacques Aviño, 2019: p.10).

El trabajo comunitario, visto desde el trabajo social, trabaja para transformar la realidad colectiva de la comunidad mediante estrategias de organización y acción asociativa. Estas estrategias conllevan la tarea de armar y sostener a un grupo de personas, que se reúnan y trabajen en la elaboración y aplicación de proyectos para el desarrollo social (Barbero y Cortés Ferran, 2010: p. 18).

El trabajo social comunitario debe centrarse en las necesidades y potencialidades del espacio social, y a través del trabajo con las personas, promover la voluntad y la creación de estructuras colectivas para la satisfacción de las mismas. Desde el trabajo social debe ayudar a la elaboración de objetivos, repartición de tareas y favorecer la comunicación y relaciones. Estos proyectos de acción colectiva buscan transformar la vida social, ya que a través de la realización de los mismos, las poblaciones o colectivos con los que se trabaja se fortalecen políticamente, redensificando la vida social de los mismos y generando nuevos sujetos o estructuras colectivas con la capacidad de seguir transformando la realidad social (Barbero y Cortés Ferran; 2010).

La intervención social comunitaria es descrita por algunos autores como una acción política. Jacques Aviño (2019) define a la intervención comunitaria como un accionar político, guiado por el principio de justicia social (p.5). El autor Arizaldo Carvajal Burbano (2024) también menciona que la intervención social comunitaria implica un accionar político que busca dar respuesta a distintas necesidades sociales, en situaciones consideradas negativas, riesgosas o que implican posibilidad de un mejoramiento de una comunidad. Se trata de un proceso que integra tanto aspectos políticos y filosóficos, como aspectos teóricos y técnicos (p. 64).

Como se mencionó anteriormente, las intervenciones sociales comunitarias buscan el desarrollo de las capacidades de una comunidad. Para lograr esto, se busca que las intervenciones comunitarias sean un proceso de aprendizaje en la gestión operativa, logrando que paulatinamente, las organizaciones sociales y responsables vecinales adquieran el conocimiento, destreza y experiencia en aspectos como la recaudar fondos, dirigir reuniones, negociar con la Administración, crear redes, influir en lo político, llevar a cabo actuaciones concretas y solidarias, desarrollar internamente una organización, entre otras. (Pastor Seller, 2014: p.131)

El rol del trabajo social y el enfoque centrado en el proceso

Cuando se piensa en este tipo de intervenciones, es importante tener claro desde qué lugar nos paramos desde el trabajo social con respecto al proceso que implica, y qué rol debemos tomar. Las intervenciones comunitarias deben plantearse desde un “enfoque centrado en el proceso” en el que los trabajadores sociales no busquen asumir la responsabilidad directa en la resolución de conflictos, sino la búsqueda por movilizar a las personas para que estas tomen el rol protagónico en la resolución de las situaciones conflictivas (Pastor Seller, 2014: p.107) .

Este enfoque toma a la persona como ciudadano y pone énfasis en las capacidades y potencialidades propias de los sujetos y favoreciendo la autonomía propia y el desarrollo humano. (Pastor Seller, 2014: p.107). Para poder trabajar desde este enfoque, “es necesario promover, construir y consolidar contextos adecuados que den oportunidades y estímulos a las personas para descubrir y desarrollar esas capacidades y habilidades” (Pastor Seller, 2014: p. 110)

Rol protagónico de la comunidad

De acuerdo a los distintos autores que han sido referidos, la intervención comunitaria requiere no solo de la participación de la comunidad, sino que se trata de un proceso en el que es la misma comunidad la que toma el rol protagónico, no solo en el desarrollo de las actividades, sino también en la detección de las distintas problemáticas a intervenir y en la decisión de las acciones a seguir.

Jacques Aviño (2019) explica que en la intervención comunitaria juega un rol clave y protagónico la participación ciudadana, especialmente en la generación de objetivos comunes, y el fomento de la toma de decisiones y autogestión. Sin embargo, esta participación no siempre se presenta de forma uniforme, sino que los miembros de la comunidad puede presentar distintos grados de participación (p.6).

El diagnóstico participativo

Para poder realizar acciones efectivas, es primordial tener en claro cuál es la situación en la que se desea intervenir, para el cual es fundamental la participación de la comunidad en la definición de objetivos, como en la detección de necesidades y el relevamiento de los recursos disponibles. A la hora de desarrollar el diagnóstico y la propuesta de intervención, se deben tener en cuenta los ejes de desigualdades que se presentan en el territorio (Jacques Aviño, 2019: p. 9).

Arizaldo Carvajal Burbano (2024) explica que la participación comunitaria en el diagnóstico de las problemáticas es un proceso complejo. De acuerdo al autor, el diagnóstico implica que los distintos miembros de una comunidad le atribuyan diferentes sentidos a un entramado de realidad social que es complejo e implica distintas perspectivas. Es necesario que se realice una aproximación a las narraciones, contextos y testimonios que los actores de una comunidad tienen para aportar acerca de la situación. Estas atribuciones de significados que realizan los actores, muchas veces implican aspectos contradictorios. Sin embargo, el autor también señala que los actores sociales de la comunidad no son los únicos que realizan una interpretación propia de la problemática, sino que el organismo o institución que está impulsando las acciones de intervención comunitaria también tiene una mirada y preconfiguraciones de sentido acerca de las situaciones sociales que complejiza no sólo la explicación del fenómeno que se da en el diagnóstico, sino también las acciones que se toman luego en la intervención (p.65).

Los actores sociales, son productores, constructores y deconstructores de los mismos contextos en los que se encuentran insertos. A la vez que su posición como sujetos sociales está configurada por el contexto, estos tienen una relación de reflexividad acerca de los mismos. Este aspecto debe ser tomado en cuenta a la hora del diseño e implementación de estrategias comunitarias. (Martinez Ravanal, 2006: p. 20).

Victor Manuel Martinez Ravanal (2006) explica que

“Los actores sociales de estos sistemas han construido un proceso social preexistente a la intervención, configurando de esta manera una historia, un mapa mental, un discurso de la problemática que se quiere abordar, así como estrategias de salida (adecuadas o no) a esta problemática” (p.22)

Max Neef, Elizalde y Hopenhayn (1986) señalan que “Un desarrollo orientado hacia la satisfacción de las necesidades humanas no puede, por definición, estructurarse desde arriba hacia abajo (...) sólo puede emanar directamente de las acciones, aspiraciones y conciencia creativa y crítica de los propios actores sociales” (p.30)

Es recomendable que, para el análisis de una situación en base a sus necesidades y la posibilidad de satisfacerlas, se realicen ejercicios de auto-diagnóstico con las comunidades en que se piense de forma comunitaria y participativa cómo se presentan estos aspectos en la comunidad y así tomar conciencia de las carencias y potencialidades que se presentan. Se debe analizar colectivamente cómo se relacionan estas carencias y potencialidades con el acceso a bienes económicos y así lograr, no solo obtener una imagen concreta del panorama en el cual desarrollar estrategias orientadas a mejorar la calidad de vida, sino que resulta de